

Trece ideas para aficionar a la lectura

Luis Arizaleta*



DIARIO DE NAVARRA.

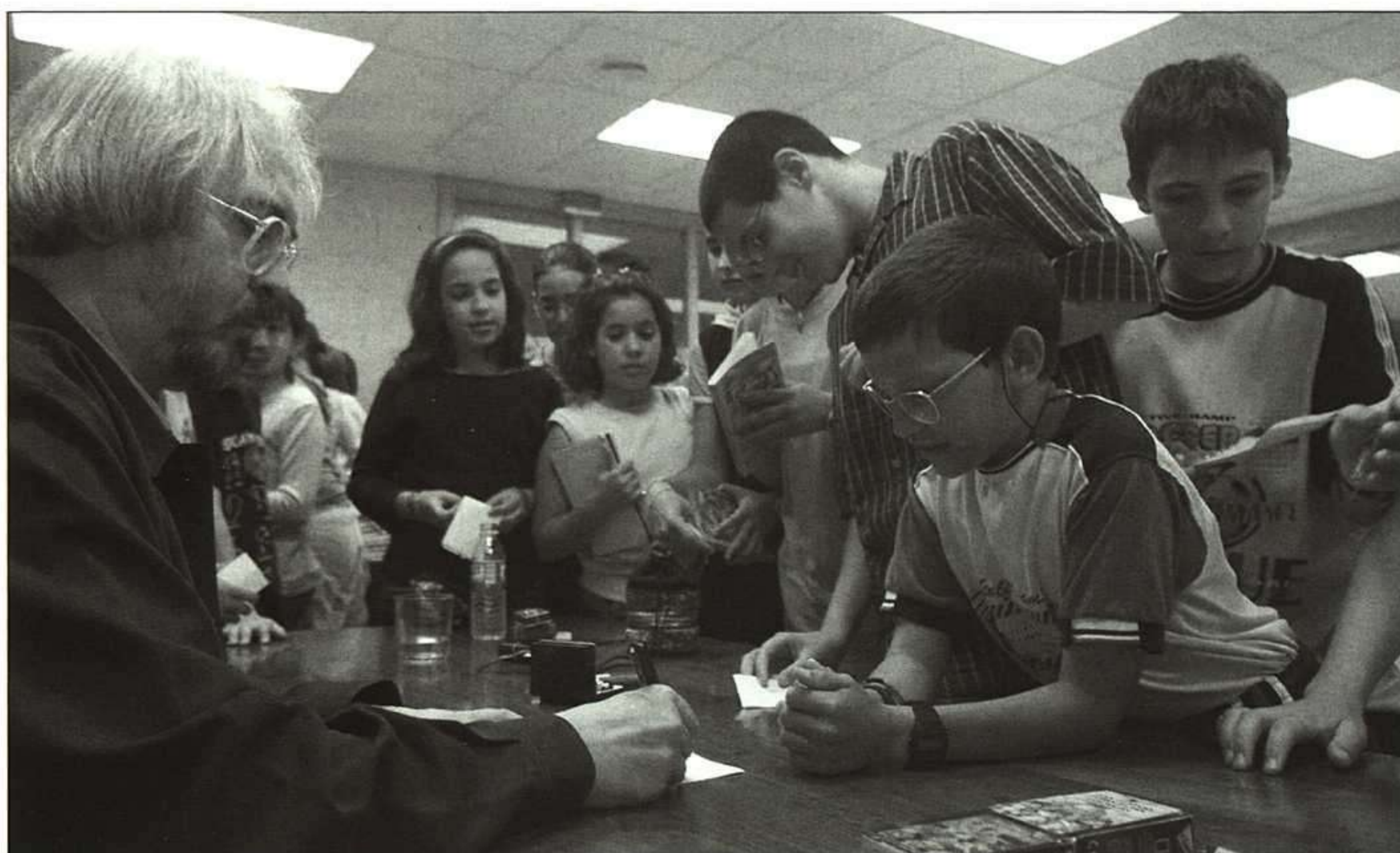
Sesión de narración oral a cargo de la intérprete mexicana afincada en Barcelona, Marta Escudero, con alumnos de 5 años del colegio público San Jorge de Pamplona.

Luis Arizaleta es coordinador de programas de animación a la lectura, diseñados por el equipo Fira, y dirigidos al profesorado, familias y alumnos de Infantil, Primaria y Secundaria, que se llevan a cabo en 107 centros de Navarra desde 1992. Desde esta experiencia, el autor nos ofrece trece propuestas para incrementar la afición a la lectura.

Los últimos artículos publicados en *CLIJ* por, entre otros, Víctor Moreno y Teresa Colomer, analizando cuáles han de ser las prioridades y orientaciones escolares útiles para conseguir una aceptable educación literaria de las gentes, me han creado una cierta sensación de confusión. Mi intención al producir este texto y enviarlo a la redacción no es otra que señalar algunas ideas para contrastar pareceres acerca de cómo incrementar la afición a la lectura a través de la práctica educativa, no sólo la escolar. Son trece sucintos epígrafes que sintetizan buena parte de la experiencia

que se juzga la literatura —y a los escritores—. O lo que es lo mismo: conviene saber diferenciar los requisitos, las condiciones y las finalidades de la producción de textos y las de su recepción. Quienes asumen los papeles de escritor y de lector incorporan disposiciones, capacidades e intenciones de lo más diverso, contradictorio a veces, conciliable, o no, en los distintos órdenes de lo literario: el comunicativo, el estético, el temático... Incluso cuando una misma persona ejerce alternativamente ambos papeles, expresa posiciones cambiantes: uno puede gustar, como lector, de los textos de aventuras y

2. La adecuación es uno de los criterios fundamentales para valorar la lectura y a los lectores. Adecuación, a cuatro bandas, entre: intención y habilidades del emisor; estructura, lenguaje y punto de vista del texto; capacidad y expectativas del receptor; y situación comunicativa. Una correspondencia que, además, va a remitir a otros factores operantes en esa interacción compleja conocida como «lectura», tales como la mediación, la función social y la contextualización. Y ojo, que siempre lo hace, el juicio sobre las lecturas siempre remite a este tipo de factores: para el lector profesional,



DIARIO DE NAVARRA.

Encuentro entre el escritor Joan Manuel Gisbert y sus lectores de 1º de Educación Secundaria del colegio Cardenal Larraona de Pamplona.

de nuestro equipo, Fira, desarrollada en colaboración con multitud de familias, educadores y profesionales de la literatura desde hace once años. Aquí van, con mi agradecimiento previo a quien se lance a encontrar en ellos materia para la reflexión y el intercambio.

Sobre la lectura

1. No conviene juzgar la lectura —y a los lectores— con los mismos criterios

producirlos, como escritor, de carácter científico. Para valorar la lectura —y a los lectores— es preciso utilizar criterios apropiados, una propiedad que pareciera operar en el reino de la creación literaria, paraíso, sin embargo, de la subjetividad donde coexisten —¿conviven?— opiniones y tendencias, estilos, escuelas, cánones, valores emergentes y crepusculares, filias y fobias. Si el respeto a la diversidad es un hecho en la producción literaria, ¿por qué no lo es en la misma mediación en su recepción, en la lectura?

¿no constituye la crítica una mediación? Quien comenta en público lecturas, quien imparte cursos de formación literaria o quien gestiona una biblioteca lee con una voluntad funcional en su medio social. Y convendrán conmigo en que no es lo mismo leer, en la playa un libro que te tiene atrapado acariciado por la brisa y con el azul en el fondo de los ojos, tranquilo, que hacerlo para cumplir un expediente académico, acuciado por el plazo, con un texto ultradistanciativo sobre la mesa.

3. Desde el punto de vista de los textos, adecuación significa a mi juicio, la mayor calidad posible y el manejo de diversidad de tipologías —aunque sea una obviedad, no está de más señalar que el relato y la novela son ficción, pero también lo son el cómic, el cuento, la poesía o el teatro—. Desde el punto de vista de la situación comunicativa, la idea de adecuación reclama tener en cuenta la existencia de distintas modalidades de interacción literaria: oral, escrita y visual; solitaria y colectiva; en silencio y en alta voz. Y apreciarlas en aquello que cada una aporta de específico. ¿O no resulta especial, diferencial, escuchar a Borges sus poemas y a Fernán Gómez decir en alta voz *El viaje a ninguna parte*?

4. La mayor adecuación dará lugar a la mejor lectura, la más apropiada, la más sentida, iluminadora, incentivadora; la sucesión de buenas lecturas, a una educación literaria. Educar la afición pasa por proponer las mejores lecturas, las más adecuadas teniendo presentes las cuatro bandas, que permitan progresar al lector y, madurando sus capacidades, llegar a descubrir territorios literarios personales para, por fin un día, no sólo caminar en solitario, sino ser capaz de compartir sus impresiones y de mediar en la educación de la afición de otros, sean amigos o amores, hijos o vecinos, alumnos o compañeros.

5. La adecuación y la educación de la afición demandan mediadores que lean, elijan y aconsejen: librerías, editores, bi-

bliotecarios, maestros, animadores socioculturales, padres, periodistas, trabajadores sociales, terapeutas, críticos y comentaristas, madres, otros parientes, promotores editoriales, vecinos, profesores, compañeros... pueden ejercer tal papel caracterizado por distintas habilidades: escuchar experiencias lectoras de los otros y percibir sus inclinaciones; indagar en sensaciones y recordar vivencias propias; compartir lecturas y comentarlas; sugerir interpretaciones, hacer inferencias y establecer relaciones con otros textos; escuchar experiencias... un ciclo, sí, un ciclo que se retroalimenta para crecer. Por cierto, el de mediador es una clase de papel no sólo apropiado para la educación literaria sino beneficioso para cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje en la familia, la escuela o el medio que se quiera, significativo y funcional, configurado a partir de los conocimientos previos de quienes intervienen en él, confiado en las propias capacidades de quienes establecen la relación educativa, abierto a la relación con el entorno físico y cultural. La mediación es una actitud y un recurso didáctico en la construcción compartida del conocimiento. ¿Existe alguna razón para que la educación literaria no pueda aprovechar metodologías, y orientaciones que han demostrado validez en otras áreas del saber?

6. Declarar que se puede ejercer ese papel no significa cumplirlo. Si el terapeuta aconseja a su cliente una lectura

que no le aporta material para el autoco-nocimiento sino teoría abstrusa; si el padre regala el *Quijote* a su hijo de 5 años y le deja solo con el mamotreto; si el promotor editorial justifica las bondades de un texto que no ha leído; si el profesor exige la lectura de un libro que no le ha gustado especialmente, pide una ficha cumplimentada, la evalúa y suspende a quien manifiesta su personal disgusto con esa lectura, aun habiendo argumentado las razones por las cuales ha dejado ese libro a la mitad para ponerse a leer otro que sí aprecia; si el agente sociocultural se desentiende del aprovechamiento didáctico previo y posterior de una actividad de animación a la lectura... entonces no hay mediación, ni contextualización, ni adecuación. Al final, no hay ni lectura. Hay acumulación de intervenciones que velan celosamente cada cual por su propia continuidad en el sistema, sin atender a la educación de la afición de los otros; hay más expresión de poder que de comunicación profunda y disposición educadora. Hay mucho de esto último.

7. Educar la afición a la lectura, como educar en actitudes proambientales; en el respeto hacia las diferencias de género, raza y creencias; para la creatividad, la autoestima y la identidad personales; en la conciencia de interdependencia social..., es decir, como toda educación expresa de valores controvertidos, exige, a quienes deseamos ejercer el papel de mediadores, detenernos a considerar

NUEVOS PRECIOS DE CLIJ

El incremento de las tarifas de correos y del precio del papel, nos obliga a modificar el precio de **CLIJ**.

A partir del próximo mes de junio, el precio de cada ejemplar será de 6,12 €, y el de la suscripción por un año de 61,20 €, lo que supone un 10% de descuento sobre el P. V. P. para los suscriptores.

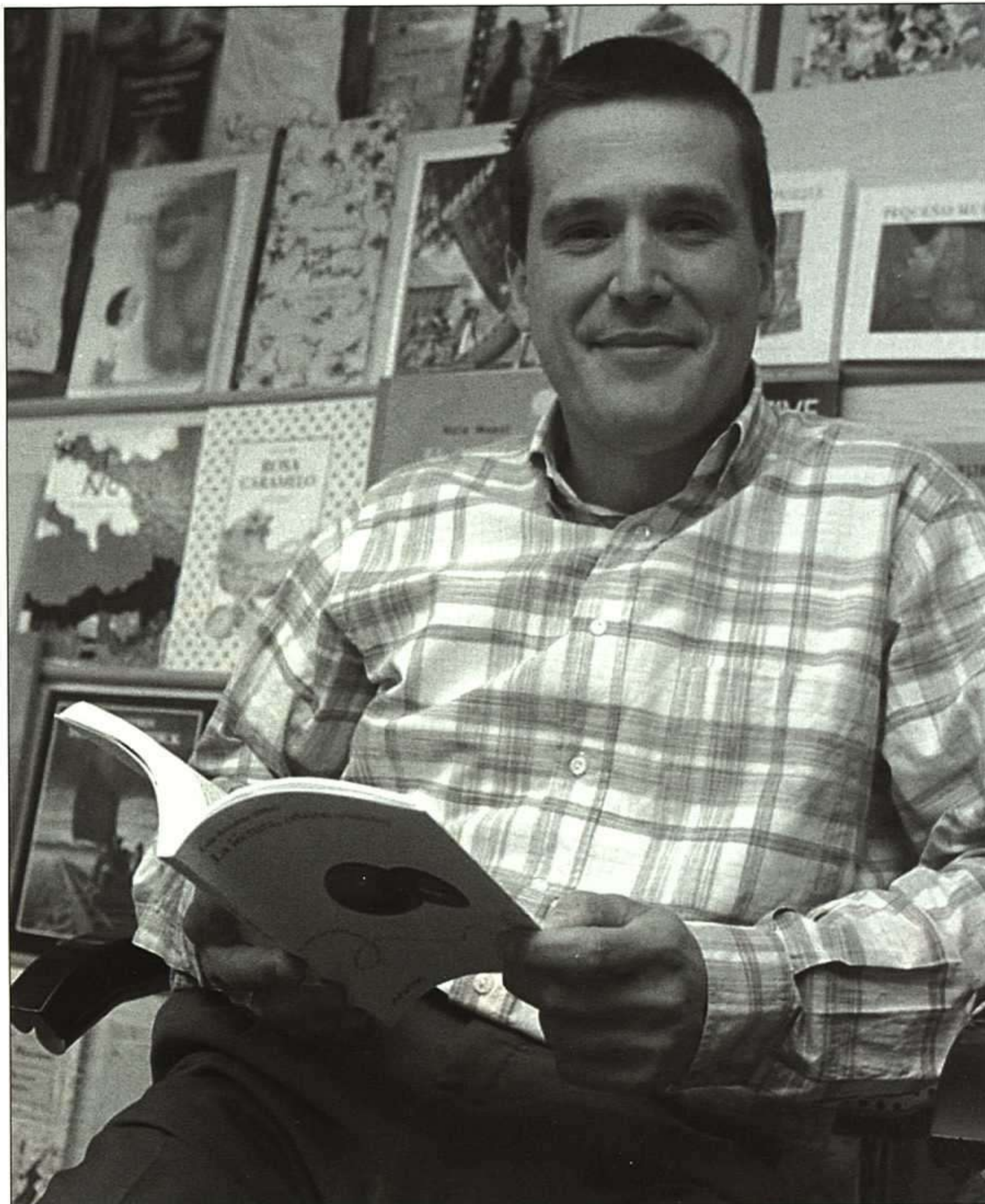
Lamentamos haber tenido que tomar esta medida y agradecemos la comprensión de nuestros lectores.

nuestras prácticas e intenciones. Desvelar qué deseamos y qué transmitimos —currículo oculto— antes que insistir en lo que decimos que hacemos —discurso sobre el currículo real—. Contrastar dificultades, recabar consejo, compartir ilusiones. Un trabajo personal y relacional que no todos los aludidos parecen estar dispuestos a asumir.

8. Se trata de un trabajo personal que incumbe a padres, educadores profesionales, orientadores de la educación, distintos actores del sistema educativo que, no lo olvidemos, es un sistema de factores en interacción como son las administraciones públicas competentes, las comunidades escolares, las familias, el entorno social; las empresas, los trabajadores y los consumidores, que pagan impuestos y lo sostienen; la universidad que forma enseñantes... Un sistema en el que todos los implicados aportan o detraen algo. La generalización y el aprovechamiento del trabajo personal de autoanálisis, el que nos reclama asumirnos como mediadores, haría cambiar los flujos de interacción en ese sistema.

9. No todo el mundo está igualmente interesado en que el comportamiento y la organización de ese sistema de factores en interacción denominado sistema educativo se transforme hacia una mayor y mejor educación literaria, redundando en más y más profunda afición a la lectura. ¿Quizá sí en decirlo? En cualquier caso, el currículo escolar, oficial y vigente, sí incluye entre sus objetivos: «Desarrollar la lectura y la escritura como formas de adquisición de nuevos conocimientos, de reflexión, de autoaprendizaje y de enriquecimiento personal; «Leer y valorar obras literarias representativas incorporando su lectura como forma de enriquecimiento personal». Por lo tanto, nuestro sistema escolar declara el interés en que sus usuarios se enriquezcan interiormente con la comunicación literaria. Y a ello hemos de permitirnos los implicados.

10. Nadie se enriquece con algo que no puede aceptar y el mínimo de la educación de la afición a la lectura lo establece, por abajo, la actitud de no eludir el contacto con los textos, la disposición a manejarlos, a encararlos. La disposición a apropiarse de distintos tipos de textos forma parte de los contenidos de la

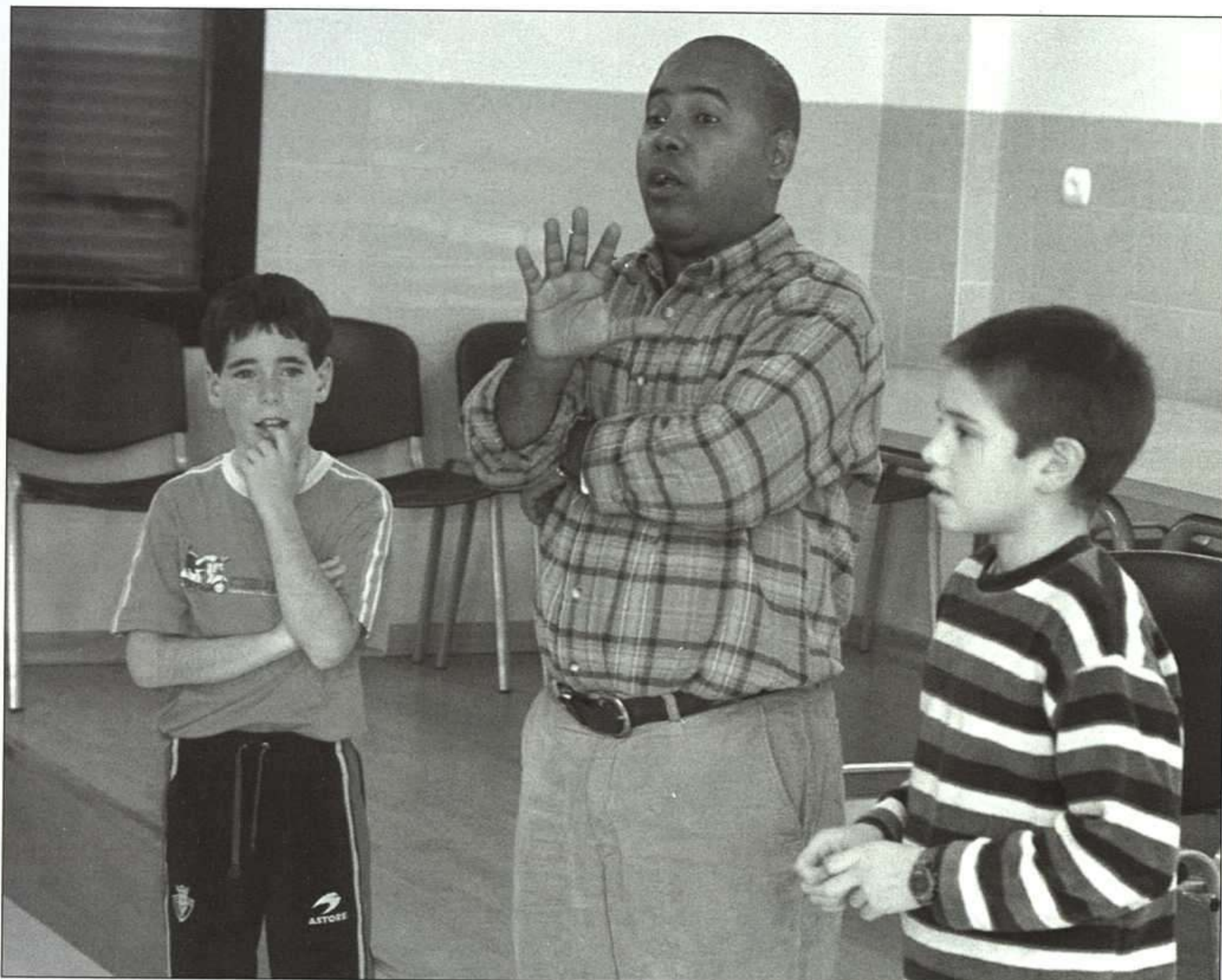


DIARIO DE NAVARRA.

El autor del artículo, Luis Arizaleta, coordinador de Programas de Animación a la Lectura en 107 centros escolares de Navarra, en la presentación del libro, La lectura, ¿afición o hábito?

enseñanza-aprendizaje funcional del lenguaje, que se está desarrollando desde hace más de una década en muchas, muchísimas aulas de Educación Infantil, algunas de Primaria y ciertas de Secundaria, donde se manejan diferentes textos de uso social, se participa de la lengua compartida a partir de una experiencia personal, de la convivencia y del descubrimiento de zonas de interés para el conocimiento construido en común entre adultos y niños. Ahí, la motivación, el ansia por conocer, la aporta el alumnado. Y

aprenden, aprenden con 4 y 5 años a manejar periódicos, revistas, libros, catálogos de publicidad... y escuchan relatos en alta voz con esa alta complicidad que distingue a quien ya se está enriqueciendo, nutriendo por dentro, porque puede aceptar y disfrutar la situación de comunicación literaria. Los estímulos han de ponerlos profesores y familias: la metodología adecuada, educadoras y educadores dispuestos a formarse de manera continua, centros de apoyo al profesorado, escuelas y facultades universitarias.



Sesión de improvisación poética con alumnos de 6º de Educación Primaria del colegio público Camino de Santiago de Zizur Mayor (Navarra), a cargo del escritor cubano afincado en Almería, Alexis Díaz Pimienta.

11. Un progreso de la afición a la lectura es posible en el contexto de una educación lingüístico-literaria de carácter co-

municativo, factible también cuando los chicos y las chicas transitan las edades de la Educación Primaria y Secundaria. Es

posible si atendemos a la adecuación de las lecturas que proponamos; si alimentamos la diversidad con los mejores y más adecuados textos; si disfrutamos como adultos de los textos de calidad publicados en colecciones para niños y jóvenes; si ejercemos el papel de mediadores; si compartimos buenas experiencias lectoras.² Específicamente en la escuela, es factible, diferenciando promoción editorial de educación literaria; valorizando las distintas modalidades de comunicación a través de textos, sean orales, visuales o escritos; aprovechando didácticamente las actividades complementarias al currículo —como las sesiones de narración oral o los encuentros entre lectores y escritores— para crear situaciones de enseñanza-aprendizaje tanto en lo que respecta a contenidos conceptuales —textuales, lingüísticos—, como procedimentales —elaboración de textos: la entrevista— y actitudinales —escucha, apropiación personal—; siendo eficientes con los recursos; evaluando los resultados e incorporando mejoras para sucesivas ocasiones. Tantas y tantas cosas como se pueden hacer y que, de hecho, se hacen.³

12. Este tipo de trabajo resultará tan sistémico como estén dispuestos a sostener quienes se impliquen en él, y preparados para interiorizarlo los entornos concernidos: una familia, un centro educativo, una asociación... En un panorama en que hay recursos a disposición de quien desee avanzar, cambiar hacia la educación comunicativa de la literatura,

DIARIO DE NAVARRA.

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB

Dirección

Favoritos
Historial
Buscar



www.revistacliij.com

- Consulte los sumarios de cada mes.
- Las ofertas de monográficos, números atrasados y tapas para encuadernar.
- El Índice 15 años de **CLIJ** en CD (con una *demo* de prueba).
- Las tarifas de publicidad.
- Las condiciones de suscripción.

Novedades



Literatura Infantil



hacia la construcción compartida de la afición, es posible. El horizonte da cuenta de numerosos padres, madres, maestros y profesores disfrutando de la educación literaria que favorecen para-con sus alumnos, que disfrutan con ellos porque ese trabajo les renueva personalmente y da sentido a su función. Personas y equipos que, en muchas ocasiones, huyen de ocupar posiciones de dominio o influencia en el sistema literario o literario-escolar, pero que son capaces de transformar realidades.

13. Soy muy consciente de que seguir este tipo de propuestas y orientaciones supone cambios para quien fie del canon académico y de la transmisión arriba-abajo; para quien no esté dispuesto a una implicación personal en sus relaciones educativas; para quien dé más importancia al comercio que a la educación; para quien no esté interesado en descubrir nada nuevo en sus vivencias como lector y como sujeto de comunicación... Por eso el número de epígrafes elegido es trece, porque representa el riesgo. Y sin riesgo no hay cambio. Pero ¿no reclama cambios la realidad lectora que retratan las encuestas en nuestro país? ■

***Luis Arizaleta** es coordinador de programas de animación a la lectura diseñados por el equipo Fira (firaeduc@firaeducacion.com).

Notas

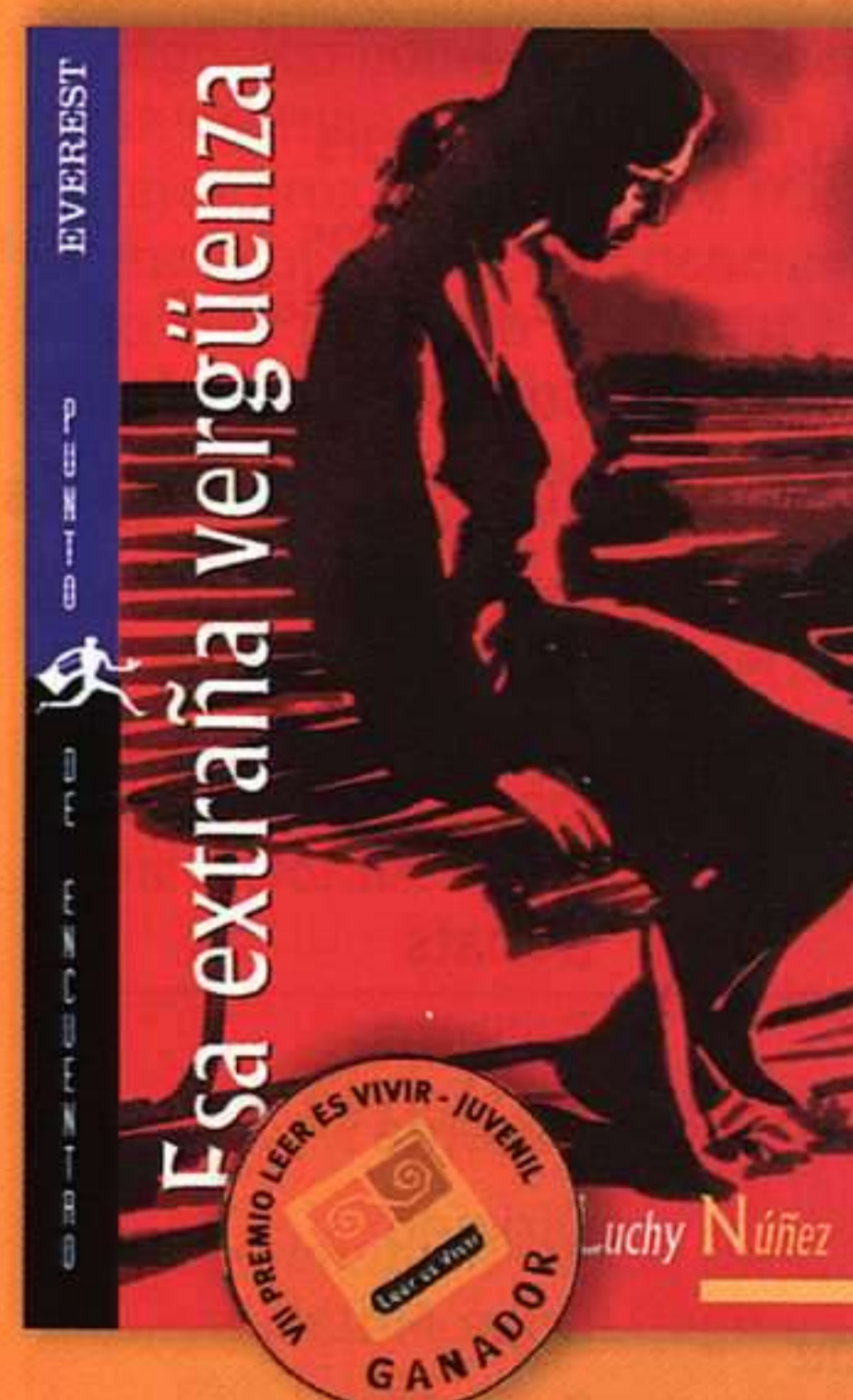
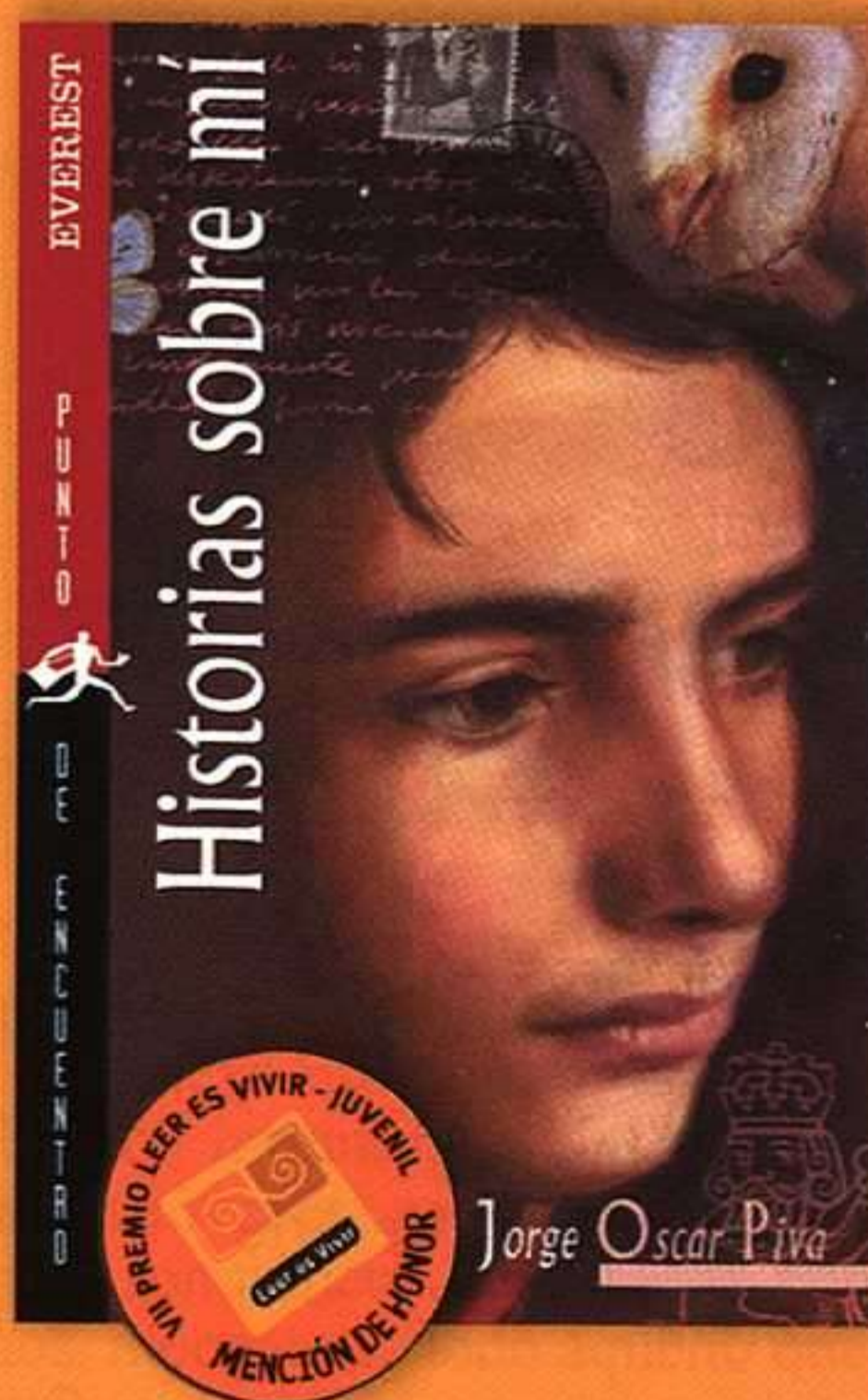
1. Ver entrevistas a Myriam Nemirovsky y Joaquín Dolz en el número 1, diciembre de 2003, de la revista *Biribilka-En espiral*, editada por el Centro de Apoyo al Profesorado de Pamplona (cap.pamplona@pnte.cfnavarra.es). En este Centro se desarrolla en la actualidad un Club de Lectores constituido por veinticuatro maestras/os y profesoras/es de Educación Primaria y Secundaria que comparten lecturas de textos publicados en colecciones para niños y jóvenes. Un club en el que ejerzo el papel de facilitador, y que tiene por delante la tarea de poner en común criterios para valorar la calidad de veinte textos compartidos; así como la de elaborar recomendaciones de lectura de aquellos libros sobre cuya calidad y adecuación exista consenso, recomendaciones dirigidas a otros profesores.

2. A algunas de esas experiencias lectoras, que comentamos cada martes durante el curso escolar en el suplemento *Diario Escolar* de *Diario de Navarra* (www.diariodenavarra.es), me refiero en *La lectura, ¿afición o hábito?* (Anaya, 2003, colección La Sombra de la Palabra).

3. El artículo «Leer juntos», publicado en *CLIJ* 169, febrero de 2004, firmado por Mercedes Caballud y Carmen Carramiñana, profesoras de Huesca a quienes es obligado felicitar por su éxito, entusiasmo y continuidad, muestra cómo la educación literaria pasa por la vivencia compartida.



Literatura Juvenil



**GRUPO
EVEREST**
www.everest.es

